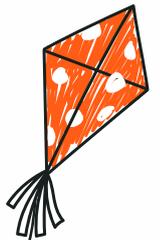
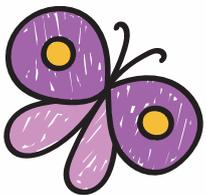
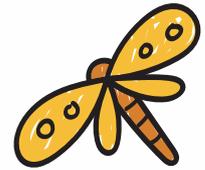


LA FAMILIA:

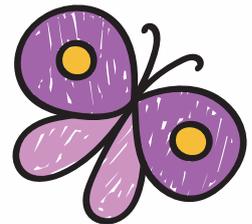
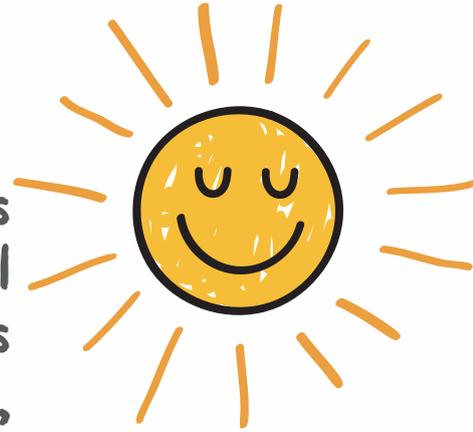
BASE DE LA FORMACIÓN DE LOS HIJOS





QUERIDAS FAMILIAS:

El hogar es el primer espacio donde los niños comienzan a aprender. Antes de llegar al colegio, es en casa donde se forman las primeras experiencias de amor, seguridad, comunicación y confianza. La familia es la primera escuela de vida y constituye la base más sólida sobre la que se construye la formación integral de los hijos.



Durante la etapa preescolar, los niños se encuentran en pleno proceso de desarrollo de su identidad, de sus emociones y de las habilidades sociales que necesitarán para desenvolverse en el futuro. En este camino, la familia cumple un papel fundamental: es el espejo donde se miran, la guía que orienta sus pasos y el sostén que les brinda seguridad para explorar el mundo.



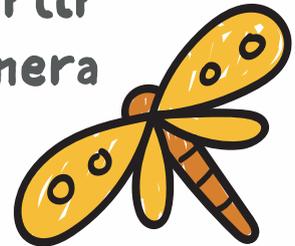
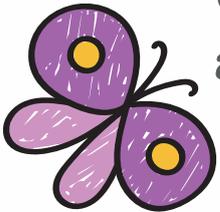
EL IMPACTO DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO INFANTIL:



- **En el aspecto emocional:** Los niños que crecen en un ambiente familiar con muestras de afecto, escucha y comprensión desarrollan mayor confianza en sí mismos y logran manejar mejor sus emociones.



- **En el aspecto social:** Las actitudes que los padres muestran al relacionarse con otros sirven de modelo para que los pequeños aprendan a respetar, compartir y resolver conflictos de manera adecuada.



- **En el aspecto cognitivo:** El acompañamiento en actividades cotidianas, como leer juntos, conversar sobre lo que ocurre en el día o permitirles participar en pequeñas responsabilidades en casa, estimula su pensamiento, lenguaje y creatividad.



CLAVES PARA FORTALECER LA FORMACIÓN DESDE CASA

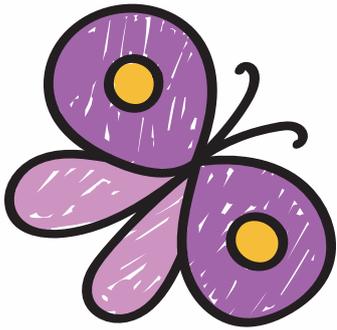


Colegio Particular
San Vicente de Ica
MISIONEROS VICENTINOS

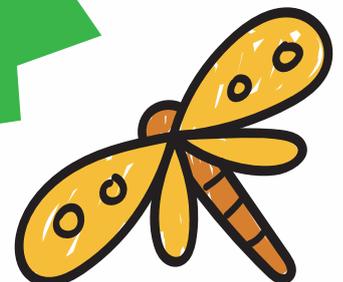
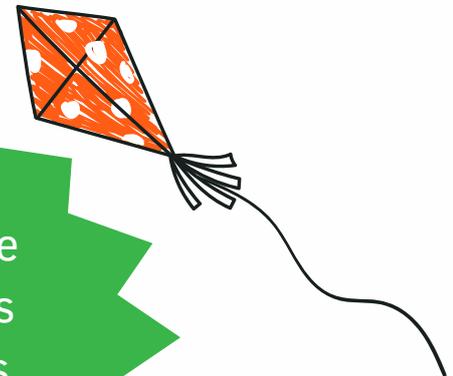
1. Tiempo de calidad: Más allá de la cantidad, lo que realmente forma a los hijos es la calidad de los momentos compartidos. Un juego de mesa, una conversación a la hora de comer o leer un cuento antes de dormir son oportunidades valiosas para fortalecer vínculos.



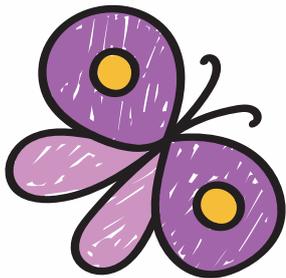
2. Rutinas y límites claros: Los niños necesitan estructura. Horarios estables para dormir, alimentarse y jugar, así como límites firmes y afectuosos, les brindan seguridad y confianza.



3. Modelar con el ejemplo: Los hijos aprenden mucho más de lo que ven que de lo que escuchan. El modo en que los padres enfrentan los retos, tratan a los demás y expresan sus emociones se convierte en un modelo de conducta.



4. Escucha y validación emocional: Permitir que los niños expresen sus sentimientos, darles palabras para comprender lo que ocurre en su interior y validar lo que sienten contribuye al desarrollo de una sana autoestima.



5. Colaboración con la escuela: Mantener una comunicación fluida con los docentes y psicólogos permite trabajar de manera conjunta, garantizando que los niños reciban mensajes coherentes tanto en casa como en el colegio.

UN MENSAJE FINAL

La familia es el cimiento donde los niños construyen su personalidad, sus valores y su manera de relacionarse con el mundo. Los primeros años de vida son una etapa única y decisiva: lo que los pequeños reciben en afecto, acompañamiento y guía marcará su futuro.

